

españa, el reino de las contradicciones

de Eduardo Galeano

Prensa Latinoamericana, 1967.

Eduardo Galeano es un joven y brillante periodista uruguayo, de gran preocupación por los sucesos de nuestro continente latinoamericano. Vinculado a importantes periódicos del Uruguay, como "EL SOL" y "MARCHA", y colaborador en numerosas revistas internacionales; realiza en forma sistemática una considerable obra de esclarecimiento y de información de los complejos e innumerales problemas de América Latina. Al mismo tiempo, su inquietud política lo ha llevado a investigar la situación internacional en algunos de sus sitios claves y, luego, a viajar a Europa, donde se encuentra en la actualidad, para examinar de manera directa sus actitudes, cambios y perspectivas. Frutos de sus estudios y de sus impresiones son: "CRONICA DE UN DESAFIO" (CHINA, 1964), libro de alta calidad; y "ESPAÑA, EL REINO DE LAS CONTRADICCIONES", opúsculo inteligente y novedoso, recientemente impreso por PLA. Eduardo Galeano ha visitado Chile, y en nuestra revista ARAUCO se han insertado varios artículos suyos. En el número 85, de febrero de este año, se publicó su primoroso ensayo: "Uruguay: crónica del paraíso perdido", examen sintético, lúcido, ligeramente irónico y profundamente acertado de la honda crisis uruguaya.

En su enfoque de España, exhibe sus cualidades y virtudes de escritor atrayente, por su estilo galano y su espíritu zahorí, (Galeano es, también, un novelista eximio y alcanzó renombre en 1963 cuando apareció su novela "LOS DIAS SIGUIENTES"), y se muestra, como siempre, un observador agudo y sagaz, con una fina habilidad para recoger datos estadísticos reveladores y las opiniones técnicas esenciales sobre cualquier asunto, y para escuchar y seleccionar los comentarios sencillos, pero contundentes, del hombre común, y que constituyen el reflejo exacto de los anhelos y sentimientos medulares del pueblo.

ESPAÑA, EL REINO DE LAS CONTRADICCIONES es investigación y reportaje, con sus características singulares, sabiamente amalgamadas en un ensayo unificador, lo cual torna deleitosa e instructiva su lectura. La profunda mistificación del régimen franquista queda expuesta al desnudo con motivo de sus dos últimos actos demagógicos: la nueva Constitución y el referéndum. Lo real y permanente es el atraso increíble de su infraestructura; la pobreza generalizada de sus masas laboriosas; el caos sorprendente en los planos de la política, educación, ideología, juventud. Según las cifras oficiales, hay siete millones de pobres; dos millones de

trabajadores españoles emigraron a los países de alto capitalismo de Europa, (y millares de mujeres españolas forman el personal doméstico en varias naciones limítrofes); en general, muy malas condiciones de trabajo y cesantía constante, por lo cual en el año 1965 emigraron 227.000 trabajadores, mientras recorrían el país quince millones de turistas. Comenta Galeano: "al precio de alejarse de su gente, su sol y sus canciones, su comarca; al precio, en fin, de alejarse de sí mismos, también, éstos contribuirán a nivelar la balanza de pagos del país, aunque casi ninguno sepa qué quiere decir eso y muy pocos tengan conciencia de que los 300 millones de dólares enviados a sus familias desde el exterior, ayudan a que se amortigüe parte de los 1.700 millones de dólares de pérdida de la balanza comercial: España exporta españoles e importa turistas: son dos fuentes de divisas"...

Al lado de la realidad fastuosa para recibir y atender a los turistas, en playas alucinantes de belleza, algunas de las cuales situadas en los lugares de mayor miseria del pueblo español, se alza dolorosa la realidad trágica del "subdesarrollo" de la nación, de la explotación y pobreza del pueblo, frente al privilegio de la burocracia del régimen y de la minoría plutocrática. El salario mínimo de un obrero español cubre menos de la mitad del costo de la vida reconocido en las cifras oficiales. En un párrafo de síntesis, escribe el autor: "Mientras millones de españoles carecen de un hogar decente y otros pagan por el alquiler la mitad de su salario, la especulación inmobiliaria prospera a sus anchas a costa del turismo, y la vivienda sufre un alza exorbitante de precios. Sí, el país produce sus propios Dodge Dart y Renault Dauphine, pero hay a la vez millones de minifundistas tan pobres, tan estrangulados por los intermediarios, tan condenados a los caprichos de la tierra y del cielo, que no pueden ni pagar impuestos. En el campo español, cinco millones de familias son propietarias de menos de una hectárea de tierra, a la que ni siquiera pueden arrancar los frutos necesarios para su subsistencia: muchas abandonan ese océano de pobreza y huyen a los islotes de prosperidad, los centros industriales, las ciudades: allí, cien familias controlan el ochenta por ciento del capital total de las sociedades anónimas; allí, los obreros andaluces legendariamente "haraganes", trabajan doce horas por día y pagan a los prestamistas de mano de obra más de la mitad de lo que ganan"...

Esta contradictoria y trágica realidad nutre un descontento generalizado, forma un subterráneo y poderoso movimiento de resistencia, que ya demuestra su espíritu de lucha en las huelgas, en la organización sindical, en las protestas constantes y ruidosas de los estudiantes, en el desconcierto y temor en el personal gobernante, en la actitud de crítica y rebelión de singulares y numerosas personalidades de las clases altas, sensibles al desmoronamiento del régimen y al aumento de la marea popular...

Es un ensayo luminoso para comprender el fondo de la tragedia actual de España, de lectura grata y provechosa.

J. C. J.